

Opinión

De Chicago a Shangai

GEES

El encuentro entre Putin y Ahmadinejad en Shangai ha concluido con el apoyo inequívoco dado por Rusia al programa nuclear de Irán, bien que rebajado por la, más que exigencia suposición, de su uso pacífico. La sintonía entre mandatarios era palpable, y bien explicitada en el exultante comentario del iraní: "Rusia e Irán están en el mismo lado de la barricada". Huelga decir quienes están en el otro.

En verdad el encuentro en Shangai entre el revolucionario iraní y el autócrata ruso no dice de ellos mucho más de lo que sabíamos: dos países que aspiran a situarse en los próximos años como potencias a medio camino entre lo regional y lo global, que desarrollan una fuerte ofensiva diplomática en varios continentes, que aspiran a convertirse en contrapesos a occi-

dente, y que se rearmen militarmente todo lo máximo que sus economías permiten.

El encuentro sí dice más de la OTAN, recién salida de la cumbre de Chicago como se esperaba: con un mínimo común denominador en cuestiones concretas y secundarias en términos de objetivos estratégicos; las capacidades comunes ante la crisis, el escudo antimisiles, y la retirada de los países occidentales de Afganistán, siguiendo el ritmo marcado por Obama a golpe de necesidades. Todas importantes, pero que esconden que se dejaron de lado cuestiones fundamentales, que arrastra la OTAN desde hace tiempo y que no se ve con fuerza suficiente para afrontar: el desafío nuclear de Irán y el despertar ruso en el Este, ambos vistos de la mano en Shangai.

En el caso de Rusia, el de nuevo presidente ruso recibió buenas

noticias de Chicago: la jibarización por parte de Obama del "escudo antimisiles" impulsado por Bush, aclamada en la cumbre, no ha acabado con las quejas rusas, pero sí con la ambición del proyecto inicial. De igual manera, la política de apertura de la OTAN hacia las exrepúblicas soviéticas europeas, bloqueada por Rusia, adolece de una preocupante parálisis. Y lo mismo puede decirse de la búsqueda de apoyos en occidente por algunas repúblicas caucásicas, que en un momento crucial buscan de occidente algo más que rutas de paso de suministros hacia Afganistán: vínculos políticos más fuertes.

Tras Chicago, el encuentro de Shangai muestra las ambiciones intactas de dos países cada vez más situados frente a la OTAN. Para ellos, Chicago no es fuente de preocupación alguna.

Opinión

Imprecisiones canarias

Carlos Rodríguez Braun

Gracias a mi amigo Antonio Salazar, destacado periodista canario y gran benefactor de esta columna, tuve acceso a estas notables palabras publicadas en el Diario de Avisos, y correspondientes a José Miguel Ruano, exconsejero de Educación y de Presidencia

en Canarias, y actual presidente del grupo parlamentario de Coalición Canaria: "En el esquema clásico de derecha e izquierda, nos oponemos a los neoconservadores, que quieren que la regulación esté exclusivamente vinculada a los mercados.

Frente a ellos, mantenemos una posición liberal clásica: creemos en la emprendeduría, en la iniciativa privada, en la responsabilidad y en el esfuerzo como forma de construir la sociedad. Y, paralelamente, frente al dirigismo socialista, entendemos que la socialdemocracia introduce valores relacionados con la sostenibilidad de los servi-

cios públicos y con el funcionamiento de un modelo de bienestar". Si lo que don José Miguel deseaba era precisar la posición política e ideológica de Coalición Canaria, temo que no lo haya conseguido, porque casi nada de lo que afirma resiste el menor análisis.

De entrada, no está claro lo que quiere decir una regulación "vinculada a los mercados". Cabe suponer que es lo que habitualmente se denomina autorregulación. Ahora bien, es patente que tales neoconservadores que quieren someter la regulación exclusivamente a los mercados, es decir, que las normas que regulan la vida económica solo broten de los acuerdos voluntarios, no existen. Ningún político de derechas, conservador o neoconservador, etc., ha pedido, propiciado o practicado jamás un criterio tan exquisitamente liberal de la regulación económica.

Hablando de liberales, el señor Ruano también distorsiona en cierto sentido el liberalismo, que,

aunque ciertamente apoya la iniciativa privada y la responsabilidad individual, no lo hace "como forma de construir la sociedad". Precisamente, por su énfasis en la libertad individual, el liberalismo no aspira a construir la sociedad sino a dejar a los individuos en paz.

Por último, su visión del socialismo es otro desatino. O sea que Coalición Canaria rechaza el dirigismo socialista, pero aplaude el socialismo por sus "valores relacionados con la sostenibilidad de los servicios públicos y con el funcionamiento de un modelo de bienestar". Pero ni los servicios públicos ni el Welfare State son valores que puedan ser separados del dirigismo, porque no se da a los ciudadanos la opción de elegir si quieren pagarlos o no, ni su sostenibilidad es un valor que quepa separar de la sostenibilidad de las carteras privadas.

Esa sostenibilidad importa poco en general a los políticos, y en particular a los de Coalición Canaria, cuyo gobierno se ha sacado de la chistera una veintena de tasas y varios impuestos. A ver si próximamente don José Miguel Ruano nos aclara la posición de su grupo sobre estos "valores".

Opinión

Una universidad a la deriva

Francisco Cabrillo

(Publicado en L.D. el 26-05-2012)

La semana pasada han ocurrido varias cosas que, aunque no tienen mayor importancia consideradas individualmente, ponen de manifiesto algunos de los graves problemas a los que se enfrenta hoy la universidad española. Una universidad que parece haber perdido el norte y no se da cuenta de que sólo tiene futuro si es capaz de introducir cambios sustanciales en su organización y gestión. Hace unos días tuvo lugar en todo el país una huelga en el sector de la enseñanza, que afectó también a la universidad. Aunque su seguimiento fue muy pequeño y la gran mayoría de los estudiantes la recibieron con la más absoluta indiferencia, puso de manifiesto la oposición de una parte del profesorado y -lo que es aun más importante- de muchos órganos de gobierno a cualquier programa de reducción de gastos y racionalización de los ingresos; y esto ocurre en

una institución que, si algo necesita, es precisamente racionalización y sentido común. Casi al mismo tiempo tuvo lugar un boicot de la mayor parte de los rectores españoles a una reunión con el ministro por su oposición a un decreto, bastante sensato, por cierto, que trata de poner un pequeño parche en una crisis económica muy grave de la que parece difícil que la universidad pueda salir sin modificar de forma sustancial sus actuales estructuras.

Es evidente que con este decreto no se arreglan los problemas de una universidad. Cuando el país ha hecho un enorme esfuerzo en dotar de fondos a la institución universitaria y el resultado es que, de forma sistemática, ninguna universidad española ocupa un lugar destacado en el contexto mundial y en los índices más conocidos todas se encuentran más allá del número 200, parece claro que algo ha fallado... y, desde luego, sigue fallando. A lo largo de las últimas décadas se ha creado un número desproporcionado de centros universitarios, la mayoría de los cuales tienen unos niveles de calidad muy bajos; y, lo que es aun más pere-

grino, con ínfulas de convertirse en centros de investigación. Se duplican funciones y se mantienen titulaciones y departamentos sin un mínimo sentido de la oportunidad y sin importar lo más mínimo lo que le cuestan al contribuyente. Las consecuencias están a la vista. Como he dicho en algunas ocasiones, hemos conseguido una universidad en la que los alumnos no leen y los profesores no escriben. La oposición de los rectores a un artículo del decreto Wert, en el que se intenta recompensar de alguna manera a los profesores que pueden demostrar que han dedicado buena parte de su tiempo y su esfuerzo a investigar y publicar sus trabajos en revistas y editoriales internacionales de prestigio, es una muestra más de lo poco que importan a nuestras burocracias universitarias estas actividades.

En un artículo publicado recientemente en Libertad Digital Amando de Miguel se hacía eco de las declaraciones de un rector de una universidad española que, preguntado por el exceso de centros universitarios que existe en nuestro país parece que contestó: "Decir que sobran universidades es antisocial". Sorprendentemente a este buen señor no le parece antisocial quitar a todos los ciudadanos españoles una parte de sus ingresos

para mantener centros de enseñanza irrelevantes que muy poco aportan a quienes los pagan.

No cabe duda de que la resistencia al cambio y a la modernización, por parte de determinados grupos de interés, va a ser numantina. Pero la reforma es necesaria. Es preciso abrir la universidad española a la sociedad y a la empresa y hacerla mucho más eficiente y competitiva. Hay que renunciar de una vez por todas al café con leche para todos, premiar a los mejores y dejar de utilizar el dinero de los contribuyentes en aquellos centros y aquellas partidas que poco o nada aportan a nuestra sociedad. En pocas palabras, es el momento de empezar a ver de otra forma la universidad española. Para un ministro de Educación lo importante deben ser los ciudadanos, no los burócratas que hoy controlan nuestros centros universitarios.

Cont rapor tada

Director general: J. M. Tortosa

Directora: Marite G. Montiel
Redacción y Deporte: Blasco de Avellaneda, Sergio Gálvez, Victoria Margullón, Daniel Sola, Salva R. Berenguer
Diseño y Maquetación: Virginia Santamaría, G. Samper, Juan Luis Castillo
Rotativa Francisco J. Tortosa

Tel. 952 691 443 Fax 952 67 01 48 Web www.eltelegrama.es
E-mail redaccion@eltelegrama.es
Dirección Pol. Ind. SEPES, C/ La Espiga, Nave A-8, 52006

Sociedad

Las universidades españolas, de las más caras de Europa

Por Libertad Digital

El precio de estudiar en una universidad pública española es de los más altos de la UE, pese a que el sistema de becas es de los más débiles. Por ello, el decreto ley del Gobierno presidido por Mariano Rajoy que pretende actualizar al alza los precios de las matrículas agravará todavía más esta situación.

Esta es una de las principales conclusiones de un estudio elaborado por el Observatorio del Sistema Universitario, presentado este miércoles en rueda de prensa en Barcelona, y que ha cuantificado en un 19,88% el porcentaje sobre el total del coste de la docencia que ya pagaban los estudiantes españoles en el curso 2008-2009, tomando como referencia datos consolidados publicados por la OCDE.

El rector de la Universidad de Barcelona (UB), Dídac Ramírez, que ha acogido la presentación de un estudio elaborado por profesores de diferentes universidades catalanas, ha considerado, a tenor de los resultados expuestos, que la cifra del 15% ofrecida por Generalidad y Gobierno para defender la actualización de precios es un "tópico y una falsedad" que se puede desmontar desde el rigor y la objetividad.

El informe ha analizado los precios públicos de todas las universidades y, pese a evidenciar que existe una gran disparidad incluso dentro de una misma comunidad autónoma, ha señalado que en el conjunto de Europa solo Portugal, Holanda, Italia, Irlanda y Gran Bretaña presentan pre-

cios superiores a los de España.

Ramírez ha criticado el decreto ley por entender que ha sido "precipitado y técnicamente débil", sin entrar a hacer juicios de valor, y ha señalado que lo defenderá en la reunión de este jueves del Consejo de Universidades.

La coordinadora del informe y profesora de la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC), Vera Sacristán, ha explicado que la cifra del 20% que pagaron los estudiantes dos años atrás se basa en cálculos conservadores que discriminan el coste real de la universidad entre el 60% que se destina a docencia en los presupuestos y el 40% que se dedica a investigación, algo que no hacen los cálculos de la Administración.

La comparación con el resto de paí-

ses de la UE y también de la OCDE que realiza el estudio constata que el precio que pagan los estudiantes en cada universidad no guarda correlación ni con la riqueza del país ni con la demografía, por lo que Sacristán ha expuesto que el modelo de educación superior de cada país responde finalmente a "decisiones políticas".

Por ello, ha advertido que la subida del precio podría tener consecuencias negativas en la movilidad social y en la igualdad de oportunidades, y ha puesto como ejemplo lo observado en Gran Bretaña con el incremento de tasas decretado por David Cameron, y que ya refleja un descenso en el número de universitarios y una mayor tendencia a estudiar cerca de casa para evitar costes de desplazamiento.

Más de 21.180 personas firman la petición virtual para que el anuncio de Tío Pepe se quede en Sol

Por El Telegrama

Un total de 21.186 personas habían firmado el viernes por la tarde la petición virtual en Change.org para que el anuncio de Tío Pepe se quede en Sol después de conocerse la intención de Apple, como propietaria del edificio, de prescindir del luminoso.

El cartel de Tío Pepe lleva 77 años coronando el número uno de la Puerta del Sol. Hace un año comenzaron las obras de rehabilitación del edificio y el cartel fue retirado con el fin de preservarlo para volverlo a instalar una vez finalizados los trabajos.

La inmobiliaria Restaura ha ofrecido un edificio de su propiedad en la Puerta del Sol, 9. Restaura ya ha iniciado los contactos con la empresa de vinos González Byass para ofrecerle esta ubicación alternativa.

Por otro lado, el presidente de Restaura ha trasladado esta posibilidad a Ana Botella, como han confirmado fuentes de Restaura. La primera edil le transmitió la postura del Ayuntamiento, que pasa por prestar su apoyo al mantenimiento del cartel publicitario en la misma Puerta del Sol.

El Lugar



Huelva

Rosal de la Frontera

Es un municipio español de la provincia de Huelva, Andalucía. En el año 2010 contaba con 1.911 habitantes. Su extensión superficial es de 210 km² y tiene una densidad de 9,1 hab/km². Sus coordenadas geográficas son 37° 58' N, 7° 12' O. Se encuentra situada a una altitud de 216 metros, a 105 kilómetros de la capital de provincia, Huelva, y a 2 de La Raya. Limita al Sur con Santa Bárbara de Casa, al este con Aroche y, al oeste y norte con Portugal (ciudad de Serpa, comunidad de Bajo-Alentejo).

El origen de esta población se debe a una aldea llamada Aldea gallego. Esta aldea no logró establecerse de forma permanente y acabó desapareciendo debido a las luchas con los pueblos limítrofes a raíz de la

Guerra de Sucesión. Más tarde se producen varios asentamientos, que ya dan lugar al término actual de Rosal de la Frontera, siendo relativamente moderno, aproximadamente unos 157 años, llamándose en sus inicios como Rosal de Cristina, por agradecimiento a la Regenta María Cristina. Ya en 1896 recibe el nombre de Rosal de la Frontera.

En este municipio fue encarcelado Miguel Hernández, al pasar la frontera en 1939. La prisión en la que estuvo es ahora la Casa de la Cultura "Miguel Hernández", donde está recreada la celda donde estuvo el poeta. También se ha instalado un centro de interpretación de su vida y obra.

En 1981 Su Majestad el Rey Juan Carlos acepta el nombramiento de

alcalde honorífico de esta localidad serrana. También consta el nombramiento de la infanta Doña Cristina de Borbón y Grecia como reina de las fiestas de Rosal de la Frontera.

Rosal participa de los rasgos comunes a los platos serranos: sencillos, elaborados con la materia prima que proporciona la matanza del cerdo, las setas de temporada, la caza, la huerta y las plantas aromáticas.

Los platos más característicos son el caldillo, las migas, la sopa de peso, el arroz de matanza, el guiso de revoltillos de chivo, los gazpachos de culantro y los elaborados con setas, como los gurumelos; entre los dulces se encuentran las rosas de miel. Es llamativo el uso frecuente del bacalao en la cocina local, de clara influencia lusitana.

La Cita

"Si a toda costa quiere enfermar y caer en vicios, siga actuando como hasta ahora"

Por Gabriele, Alemania

www.editorialvidauniversal.com

La Encuesta

¿Qué le parecen las reformas que se están llevando a cabo desde el Gobierno?

Responda en www.eltelegrama.es